Tema 1

EL NEOLÍTICO EN EUROPA

Íñigo García-Martínez de Lagrán

1. Introducción.
2. El sureste de Europa.
   2.1. Neolítico Antiguo.
      2.1.1. El entorno del Egeo.
      2.1.2. Los Balcanes.
   2.2. Neolítico Medio/Final.
      2.2.1. Sesklo.
      2.2.2. Dimini.
      2.2.3. Vinča.
3. Europa oriental.
4. Centroeuropa.
   4.1. Neolítico Antiguo.
      4.1.1. La LBK.
      4.1.2. La Hoguette.
   4.2. Neolítico Medio/Final.
      4.2.1. Michelsberg.
      4.2.2. Palafitos del área alpina.
5. El Báltico y Escandinavia.
   5.1. Neolítico Antiguo: Erterbølle.
   5.2. Neolítico Antiguo y Medio/Final.
      5.2.1. TRB.
      5.2.2. Los Países Bajos.
      5.2.3. El norte y centro de Francia.
6. Las islas Británicas.
7. El Mediterráneo central y occidental.
   7.1. Neolítico Antiguo.
      7.1.1. Antecedentes mesolíticos.
      7.1.2. El Adriático.
      7.1.3. Sur y centro de Italia.
      7.1.4. Norte de Italia.
      7.1.5. Sur de Francia: Impressa, Cardial y Epicardial.
   7.2. Neolítico Medio/Final.
      7.2.1. Italia: Stentinello, facies pintada, VQB.
      7.2.2. Francia: Chassense.

Bibliografía.
Ejercicios de autoevaluación.

1. INTRODUCCIÓN

El Neolítico es uno de los periodos más estudiados y analizados de la Historia. Sin lugar a dudas, esto se debe a su trascendental importancia ya que con su aparición todos los ámbitos del ser humano y de sus culturas cambiaron, y lo hicieron para siempre hasta nuestros días. Porque hoy podemos rastrear el Neolítico en cuestiones como la vida en las ciudades, la complejidad social, el cambio climático, la expansión de la tecnología, los ladrillos de tierra cocida de nuestras casas, el pan, los productos lácteos, la lana, etc. Los investigadores han reflejado este carácter trascendental y transformador definiendo el Neolítico con expresiones como la *Revolución neolítica* de V. G. Childe y E. Cartaillhac, o el *Segundo nacimiento del Hombre* de J. Guilaine, por ejemplo.

Como veremos en el siguiente capítulo el origen del Neolítico a nivel mundial fue multifocal desde el punto de vista geográfico y cronológico. En lo que respecta a Europa, el área originaria desde donde llega el Neolítico, fue Próximo Oriente, el denominado Creciente Fértil. Por lo tanto, el Neolítico en el Viejo Continente no se estudia desde una perspectiva de su ***Surgimiento*** sino desde los conceptos interrelacionados de ***Expansión*** (de un nuevo modo de vida)*,* ***Interacción*** (entre grupos indígenas mesolíticos y colonos neolíticos) y ***Consolidación*** (del sistema agropecuario con sus elementos materiales, su nueva cosmovisión y su economía productora). Todo ello está determinado por la propia concepción y por la definición de lo que cada investigador entiende por *Neolítico*.

En este marco interpretativo adquiere una importancia trascendental la definición del denominado "*package* neolítico". Esta expresión hace referencia al conjunto de elementos materiales que se consideran genuinamente neolíticos y cuya aparición en un contexto arqueológico lo definen como tal, nos referimos a las evidencias de agricultura (trigos, cebadas, legumbres) y ganadería (vacuno, ovicápridos, cerdo), a la cerámica, a la industria lítica pulimentada pero también a otros rasgos específicos del poblamiento, de los rituales funerarios, etc., en general de una nueva manera de ver y concebir el mundo. Cuando todos ellos aparecen al mismo tiempo los investigadores concluyen que la comunidad que los poseía era *plenamente neolítica*. El problema surge cuando nos encontramos sólo uno o unos pocos de ellos, en ese momento el abanico interpretativo se abre con múltiples posibilidades. Por ejemplo, ¿cómo podemos interpretar un abrigo en el que aparecen cerámicas junto con restos de animales salvajes cazados y restos líticos de puntas de flecha? Una primera opción sería un grupo de cazadores-recolectores que habían adquirido esas cerámicas por intercambio con otro grupo neolítico. Pero, al mismo tiempo, podría definirse como un contexto utilizado por una comunidad neolítica para cazar. Al tratarse de un lugar para una actividad específica no es necesario llevar allí, por ejemplo, plantas o animales domesticados o útiles pulimentados o adornos neolíticos que se utilizan como ajuar funerario.

En este caso la funcionalidad y no el intercambio sería la causa de una aparición parcial del *package* neolítico. Por lo tanto, debemos ser muy cautelosos a la hora de definir los contextos y yacimientos que estudiamos ya que las posibilidades pueden ser varias y antagónicas.

La definición de la ***Expansión*** es relativamente sencilla. Cuando en un territorio aparece por primera vez un grupo con el *package* neolítico completo, incluidos rasgos genéticos de origen proximoriental, hablamos de "colonización" o de "grupos neolíticos colonos". El primer investigador en proponer la difusión del Neolítico desde Oriente a Europa fue V. G. Gordon Childe en los años 20 del siglo pasado. Posteriormente, a mediados de los 60, J. G. D. Clark confirmaría este proceso a partir del estudio de las primeras dataciones radiocarbónicas, y será una década después cuando A. J. Ammerman y L. L.

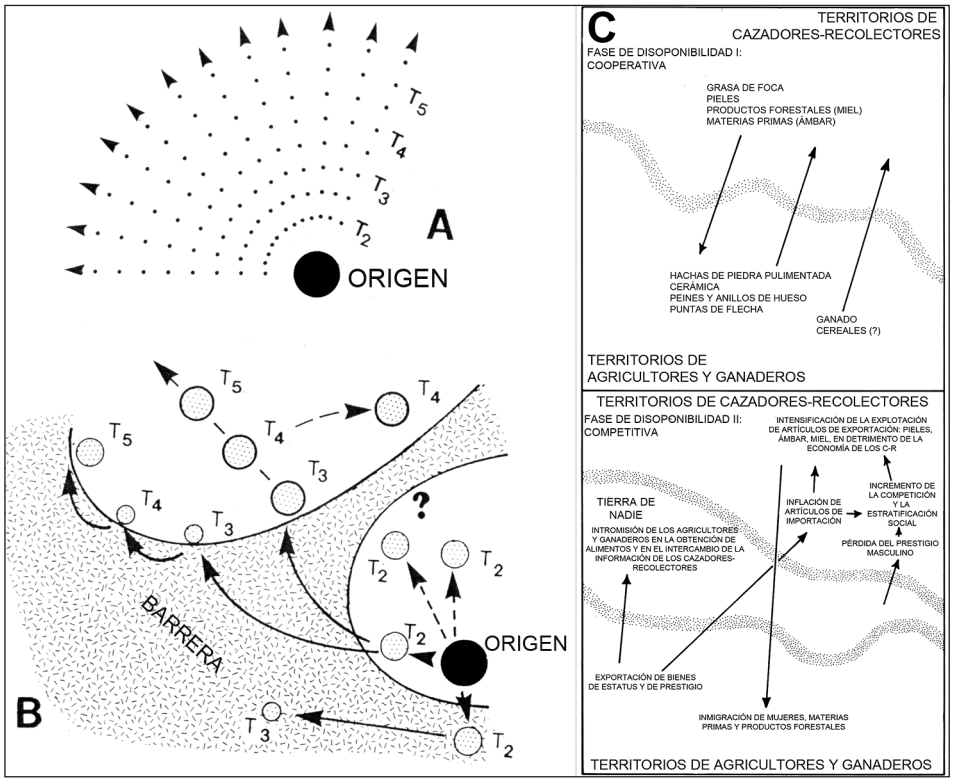

Figura 1. (A): Patrones de movimiento según el modelo de "Ola de avance"; (B) Patrones de movimiento según el modelo de "salto de pídola" propuesto por Van Andel y Runnels. Fuente A y B: Van Andel y Runnels, 1995, pp. 496, figura 12; (C) Marco general de intercambios en la zona de frontera entre cazadores-recolectores y agricultores-ganaderos según Zvelebil. Fuente C: modificado de Zvelebil, 2000, pp. 67, figura 7.6.

Cavalli-Sforza publiquen su conocido **Modelo de difusión démica** u **"Ola de avance"** (Ammerman y Cavalli-Sforza, 1984; Cavalli-Sforza, 2002; Ammerman, 2003) (figura 1A). A la inexistencia de una domesticación autóctona en Europa y al patrón este-oeste mostrado por las dataciones, estos dos autores añadieron la información de algunos rasgos genéticos de las poblaciones europeas para confirmar ese mismo esquema de difusión del Neolítico desde Próximo Oriente hacia Occidente. Estos autores propusieron una infiltración progresiva y constante de individuos o pequeños grupos más que migraciones a gran escala de poblaciones completas y numerosas. Además, también consideraron la difusión cultural como otro factor de la neolitización, es decir, la transmisión de innovaciones tecnológicas entre los grupos locales mesolíticos. Casi desde su aparición este modelo recibió muchas críticas y se ha ido ajustando en sus planteamientos a medida que han aparecido nuevos datos, principalmente en lo que respecta a la velocidad de expansión. Pese a ello, la "ola de avance" puede considerarse como un macromodelo de difusión válido a escala continental pero que debe ajustarse a las características regionales y locales y también cronológicas y arqueológicas.

Otra propuesta que explica la expansión neolítica a nivel continental es el **Modelo arrítmico** desarrollado por J. Guilaine (Guilaine, 2000) (figura 2). A nivel general, la expansión no sería acompasada en el tiempo como se suge-

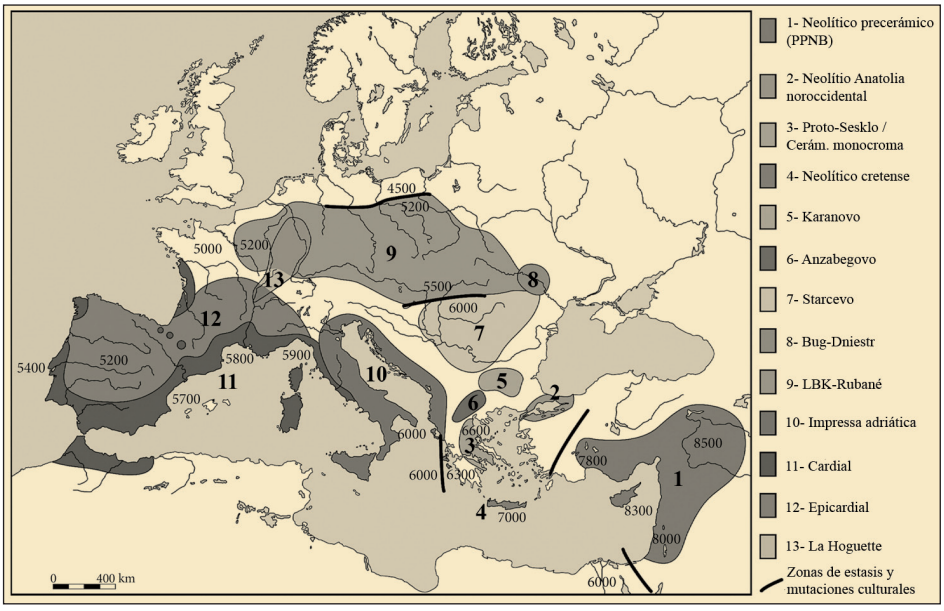

Figura 2. Mapa del Modelo arrítmico de J. Guilaine con los principales grupos culturales del Neolítico Antiguo. Fuente: modificado de Guilaine, 2015, pp. 86, figura 4.2.

ría en la "Ola de avance" ni con una velocidad continua, sino que en la misma se detectan pausas o momentos de estasis en determinados periodos cronológicos y en unos espacios geográficos concretos como veremos a lo largo del texto. Las causas de estas paradas y momentos de mutación cultural pudieron ser muy variadas, desde situaciones climáticas hasta la posible resistencia de los grupos locales a la neolitización.

En la línea "difusionista" de dar preeminencia a los movimientos poblacionales en el proceso de expansión se encuentra, también, el **Modelo de colonización de pídola** o ***leapfrog colonization***, *salto de rana* en su traducción literal (figura 1B). Varios autores como A. Sherratt (Sherratt, 1980) y T. H. van Andel y C. N. Runnels (Van Andel y Runnels, 1995) propusieron que la expansión neolítica se produjo mediante fenómenos de colonización pionera a pequeña escala que se localizan discontinuos en el espacio, pero continuos en el tiempo. El patrón resultante de estos grupos sería puntuado y direccional, y claramente restrictivo y selectivo de zonas muy determinadas como lagunas y humedales en zonas llanas y de interfluvios que eran las más aptas para la agricultura y la ganadería.

En el propio germen de estos y de otros modelos más o menos similares, subyace una de las grandes cuestiones del proceso de neolitización: ¿por qué estas comunidades neolíticas se expandieron de manera continua, incluso en ocasiones realmente rápido, hasta los más variados y últimos biotopos disponibles? Se han propuesto respuestas relacionadas con el agotamiento de la tierra en el contexto de una tecnología agrícola no muy desarrollada, con el crecimiento poblacional insostenible relacionado con periodos de crisis, con la desagregación de grupos por conflictos sociales, etc., pero sigue siendo una cuestión totalmente abierta.

Una vez que las comunidades neolíticas llegan a un nuevo territorio por primera vez se iniciaría un periodo de ***Interacción*** con los grupos indígenas de cazadores-recolectores. En este punto la variedad de situaciones posibles se multiplica exponencialmente debido a las influencias mutuas entre ambos grupos. Diferentes investigadores han utilizado expresiones distintas para expresar esta variedad proponiendo un *proceso de aculturación* o *diferentes momentos o niveles en el proceso de neolitización*, etc. Está claro que entre la adquisición de un recipiente cerámico por intercambio por parte de un grupo mesolítico, a la dependencia total de la agricultura y la ganadería hay un larguísimo trecho con infinidad de situaciones posibles (ver Introducción del capítulo 2). Y todo ello lo estudiamos y lo inferimos a través del registro arqueológico que, la mayoría de las veces, nos escatima sobremanera su generosidad. En este sentido, los contextos arqueológicos de posibles interacciones son realmente escasos en la neolitización europea y, en muchas ocasiones, difíciles de interpretar.

M. Zvelebil y P. Rowley-Conwy intentaron sintetizar estos procesos en su **Modelo de tres fases** a partir del registro del norte de Europa que es uno de los

más ricos en este tipo de contextos de interacción (Zvelebil y Rowley-Conwy, 1984; Zvelebil, 1996, 2000, 2006) (figura 1C). Estos autores proponían que en determinadas regiones la frontera agrícola entre grupos neolíticos y mesolíticos fue estable en el tiempo y en el espacio. En consecuencia, la transición a la economía productora fue mucho más lenta que en otras zonas, fundamentalmente debido al éxito adaptativo de los grupos mesolíticos. En esta zona de frontera se producirían intercambios y relaciones entre neolíticos y cazadores-recolectores que, finalmente, serían neolitizados. Este proceso de larga duración se estructuraría en tres fases sucesivas: 1ª) *Fase de disponibilidad*: los dos grupos, mesolíticos y neolíticos, forman unidades culturales y subsistenciales diferentes, pero se inician los contactos y el intercambio de bienes e información entre ambos lados de la frontera; 2ª) *Fase de sustitución*: en las comunidades mesolíticas la agricultura y la ganadería se irán imponiendo progresivamente pero aún no sobrepasan el 50% de los restos, al final de la fase la caza y la recolección dejarán de ser la principal fuente de alimento; 3ª) *Fase de consolidación*: la economía es mayoritariamente neolítica y crece tanto de manera intensiva como extensiva, concluirá cuando la situación socioeconómica en ambos lados de la frontera sea la misma y desaparezcan los efectos y las actividades de transición.

Como sucede con la *Expansión*, en el concepto de *Interacción* existe una gran duda por resolver: ¿por qué los grupos de cazadores-recolectores abandonaron un modo de vida perfectamente adaptado al medio y exitoso durante milenios por otro que presentaba peores condiciones de vida? Además, se añade la incógnita de por qué lo hicieron de una manera tan rápida en algunos casos, en apenas dos o tres siglos, y mucho más prolongada en otros.

En las páginas siguientes aunaremos bajo los epígrafes *Neolítico Antiguo* tanto el proceso de neolitización como la primera etapa plenamente neolítica, igualmente llamada Neolítico Antiguo. En el primer caso, atendiendo a los antecedentes mesolíticos y a los procesos de expansión e interacción, y en el segundo a los primeros pasos de la consolidación del modo de vida Neolítico.

Al igual que en la *Expansión* y en la *Interacción*, el proceso de ***Consolidación*** del Neolítico variará de unas zonas a otras dependiendo de factores como la adaptabilidad de los domésticos al medio, los procesos de colonización del territorio, cuestiones climáticas, desarrollo socioeconómico, etc. Lo que parece claro es que después de la implantación del modo de vida neolítico (*Neolítico Antiguo*), éste se desarrolló de manera rápida, intensa y definitiva (*Neolítico Medio y Final*). Desde, *grosso modo*, el V milenio y durante el IV asistimos a un proceso de causa-consecuencia entre el crecimiento demográfico y la economía de producción. El primero materializado en el aumento de yacimientos, y el segundo en el desarrollo tecnológico y en el aprovechamiento de nuevas tierras, culminado en el Calcolítico, o a sus puertas, con la Revolución de los productos secundarios definida por A. Sherratt: el uso de productos lácteos, de las fibras animales para tejidos, el aprovechamiento de los animales para el tiro y el abono, junto con la aparición del arado y la rueda, etc.

En el registro asistimos a la proliferación de grupos arqueológicos o "culturas" en los diferentes territorios (figura 3) y, al mismo tiempo, se observa una intensificación de los intercambios a larga distancia de determinados bienes y materias primas. Muy probablemente estos eran demandados y utilizados en el marco de una creciente complejidad social y del surgimiento de élites locales y regionales. Como opinan algunos autores, tal vez, el Megalitismo fue la última tentativa del triunfo de la comunidad frente a estas élites, mediante la inversión de trabajo y excedentes en un esfuerzo comunal para la construcción de panteones colectivos para los muertos y de monumentos para las celebraciones de los vivos.

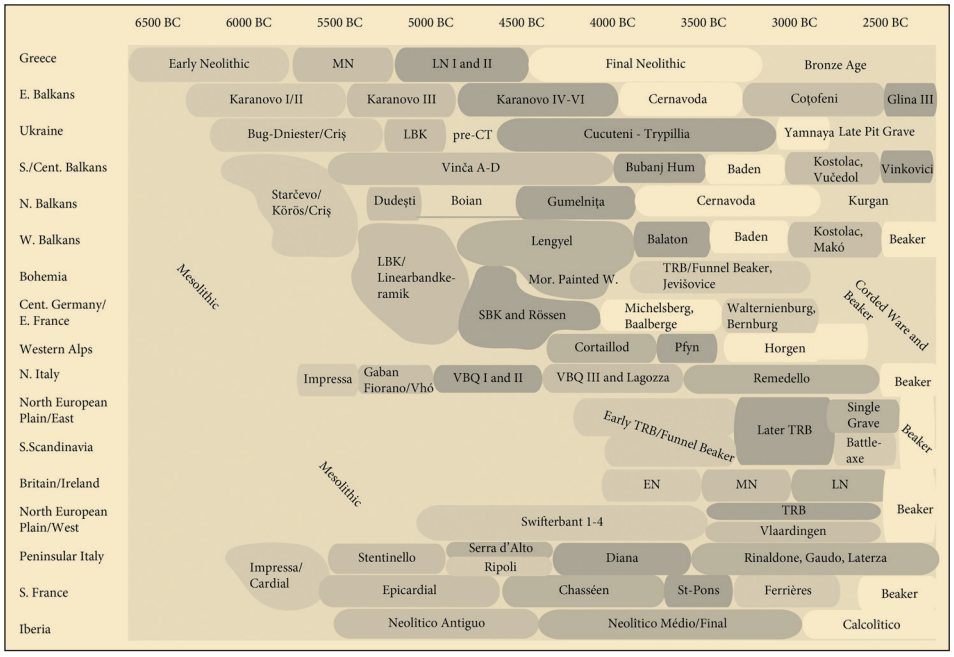

Figura 3. Esquema de las principales culturas arqueológicas del Neolítico en Europa. Esta figura es una guía general que no recoge todas las culturas o grupos arqueológicos definidos por los investigadores, del mismo modo, se debe tener en cuenta que tanto las áreas geográficas como los lapsos temporales están en constante revisión y en algunos casos concretos puede haber ligeras variaciones entre estos datos de la figura y el texto debido a datos recientes y a diferentes interpretaciones de los autores. Abreviaturas: EN = early Neolithic; MN = middle Neolithic; LN = late Neolithic; CT = Cucuteni-Tripillia; Mor. Painted W. = Moravian Painted Ware; TRB = Trichterbecherkultur (= Funnel Beaker culture). Fuente: Fowler, Harding y Hofmann, 2015, pp. 5, figura 1.1.

2. EL SURESTE DE EUROPA

Bajo esta denominación estudiaremos una amplia zona que va desde Anatolia suroccidental, el Egeo, las regiones de Tracia, Wallachia en la actual Rumanía, las zonas danubiana y transdanubiana, la cuenca de los Cárpatos y los Balcanes (figura 4).

El registro arqueológico nos muestra que el Neolítico llegará a esta amplia región de una manera abrupta, sin embargo, esto no es óbice para que se produjeran fenómenos de interacción con los grupos mesolíticos locales que contribuyeron a este proceso.

2.1. Neolítico Antiguo

2.1.1. *El entorno del Egeo*

El periodo entre el IX a.E.C. (todas las referencias cronológicas del texto serán *antes de la Era Común* a no ser que se especifique lo contrario) y el VII milenio en el Egeo, Creta y el litoral sur y occidental de Turquía está protagonizado por cazadores-recolectores con una explotación estacional del territorio. Algunas interpretaciones consideran que desarrollaron un modo de vida semisedentario en función de algunas características subsistenciales y de los restos arquitectónicos de sus casas. En el primer caso, es común al área del Egeo el procesado intensivo de plantas con molinos. En el segundo, las casas de estos grupos son circulares con un poste central, suelos pavimentados y en otras ocasiones enlucidos y una zona de entrada estructurada. Debajo de las mismas aparecen enterramientos. Su ocupación sería multiestacional y en su interior se realizarían diferentes actividades domésticas. Otra cuestión muy importante, es el desarrollo de una amplia red de contactos definida a partir del uso de la obsidiana de Melos y Gyali. Esto junto con las actividades de explotación marina, evidencian un alto conocimiento náutico de estos grupos mesolíticos (rutas, corrientes, tecnología, fuentes de agua, etc.). Todo ello junto con contactos esporádicos con los grupos PPN del Levante, supusieron un caldo de cultivo muy propicio para la llegada de los elementos y las formas de vida neolíticas.

El Neolítico irrumpe en esta zona entre el 7000 y el 6000 según el lapso calibrado general, aunque el análisis estadístico detallado de las dataciones establece las mayores probabilidades en torno al 6700. Algunos autores han propuesto la existencia de una fase anterior de exploración terrestre y marítima que sería fundamental para el éxito de estos primeros, y al parecer definitivos, asentamientos neolíticos colonos, como se infiere del registro arqueológico. Los yacimientos propios de estos grupos serían: Barcin Hüyük, Ulucak, Çukuriçi, Ugurlu, Knossos, Nea Nikomedeia, Achilleion, Franchthi, etc.,

(figura 4). Estos asentamientos ocupan las zonas más aptas para el modo de vida productor. De hecho, en la zona continental los asentamientos neolíticos se concentran casi exclusivamente en la denominada región submediterránea del Egeo (Tesalia, Macedonia griega, Tracia griega, extendiéndose hacia los Balcanes por los ríos Vardar, Struma y Mesta) que presenta este tipo de clima que es el más propicio para la agricultura y la ganadería.

La imagen que nos ofrece el registro arqueológico es de una ruptura, de una aparición abrupta del neolítico con nuevos ítems materiales y características socioeconómicas desconocidas hasta el momento. Por ejemplo, en la industria lítica la principal novedad es la talla por presión para obtener mayoritariamente láminas y laminitas. Otro elemento distinto serían las plantas de las casas neolíticas que son rectangulares como en Çukuriçi XIII, Ulucak VI y, probablemente en Knossos X. Estas estructuras presentan importantes secuencias de suelos superpuestos lo que nos indicaría una ocupación recu-

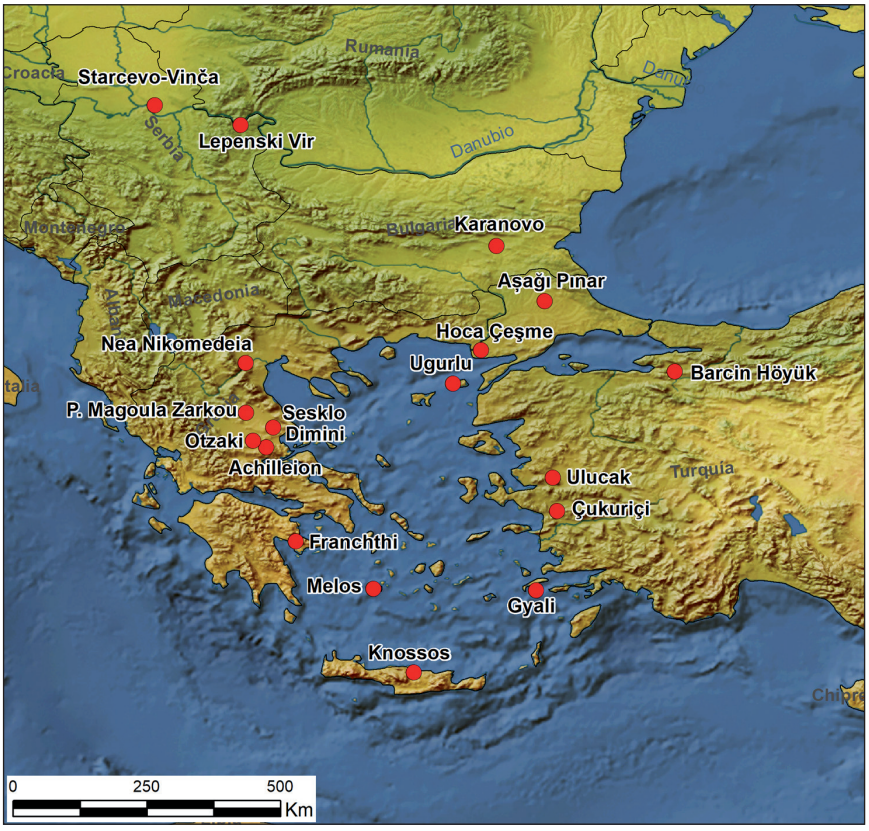

Figura 4. Mapa del sureste de Europa con los principales yacimientos citados en el texto.

rrente y permanente de las mismas. Al mismo tiempo, el uso de suelos enlucidos en ellas podría ser un indicador de interacciones e intercambios culturales y tecnológicos con los cazadores-recolectores locales.

Estas primeras comunidades colonas neolíticas basaban su subsistencia en la agricultura y la ganadería fundamentalmente. Además, también practicaban la caza (en menor medida), la pesca y la recolección de moluscos, lo que se ha interpretado como un alto grado de adaptabilidad de estas comunidades neolíticas a los nuevos nichos ecológicos y climáticos que se encontraron. Curiosamente la cerámica es prácticamente inexistente en las primeras fases, con formas simples y decoraciones impresas sencillas de concha como en Barcın Höyük.

Desde el punto de vista de la investigación se han distinguido diferentes grupos arqueológicos, por ejemplo, el Proto-Sesko en la zona de Tesalia, Albania y Macedonia con los tell de Sesklo, Nea Nicomedia y Achilleion como ejemplos. En este grupo destacarán sus cerámicas, principalmente las monocromas y pintadas. También podemos mencionar la cultura de Marmara, entre el mar Negro y el Egeo, con los ejemplos de Çuruçi Hoyük o Ulucak.

Por lo tanto, desde el 7000-6600 la *expansión* neolítica por toda esta región se produce en unas pocas generaciones. A partir del 6500 el aumento del número de yacimientos parece revelar un crecimiento demográfico muy importante. Se ocupan diferentes territorios y asistimos a una intensificación del modo de vida productor. Como consecuencia, comienzan a aparecer *grupos regionales* con identidades particulares y otras características compartidas, incluso algunas que perduran desde tiempos mesolíticos como la pesca, la recolección de moluscos y el intercambio de obsidiana a larga distancia.

2.1.2. *Los Balcanes*

Desde esta zona del Egeo el Neolítico se difundirá hacia los Balcanes donde, de nuevo, la imagen general es de un proceso abrupto y rápido de expansión entre el 6300/6200-6000. Sin embargo, antes de que esto sucediera parece que el Neolítico tuvo un periodo de adaptación climática a los duros inviernos continentales entre el 6550 y el 6050. Estaríamos ante uno de los "parones" o periodos de mutación cultural definidos por J. Guilaine en el modelo arrítmico que vimos en la introducción. Posteriormente, su expansión seguirá los valles de los ríos Struma y Vardar, principalmente, hacia el resto de Tracia, la región de Wallachia en la actual Rumanía (bajo Danubio), y la cuenca de los Cárpatos o llanura panónica.

De norte a sur y de este a oeste de los Balcanes se han identificado diferentes grupos o "culturas" arqueológicas, principalmente, Karanovo, Starcevo, Körös y Cris, que perdurarán hasta el 5400/5300. Entre ellos muestran evidentes diferencias, pero también un amplio fondo común que ha llevado

a los investigadores a definir un "Neolítico balcánico", o *Tell Culture* balcánica, o complejo Karanovo-Starcevo-Körös-Cris. Lo que podemos observar en estos grupos es una cierta continuidad de los elementos fundamentales que definen el Neolítico al sur del Danubio, el Egeo y Anatolia occidental: casas rectangulares de adobes, cerámicas monocromas, con engobe y pintadas (rojo, blanco), también impresas y con representaciones de ungulados aplicadas en relieve , figurillas de arcilla, cucharas de hueso, sellos o pintaderas, los adornos de *Glycimeris* y *Spondyus*, los enterramientos infantiles, los *tells* y asentamientos de superficie en las zonas más aptas para el desarrollo de una agricultura de cereales y leguminosas y de una ganadería de ovicápridos, vacunos y cerdos, etc., (figura 5). Obviamente, no todos los elementos están presentes en todas las regiones y a lo largo de todo el periodo, pero sí forman el sustrato arqueológico y cultural de toda esta región en el Neolítico Antiguo.

En esta zona de los Balcanes los grupos mesolíticos parecen limitarse a la ocupación de determinadas zonas microregionales. Entre ellas destaca el área de las Puertas de Hierro con uno de los yacimientos más conocidos del Mesolítico-Neolítico europeo: **Lepenski Vir**. Este yacimiento presenta una secuencia en tres fases principales: Mesolítica (9500-6300), fase de transición Mesolítico-Neolítico (6300-5900) y Neolítica (5900-5100). Son muy características sus casas de forma trapezoidal (3-4 m de lado) con hogares cuadrados y sus ídolos-guijarro de aspecto antropomorfo con ojos saltones, escamas

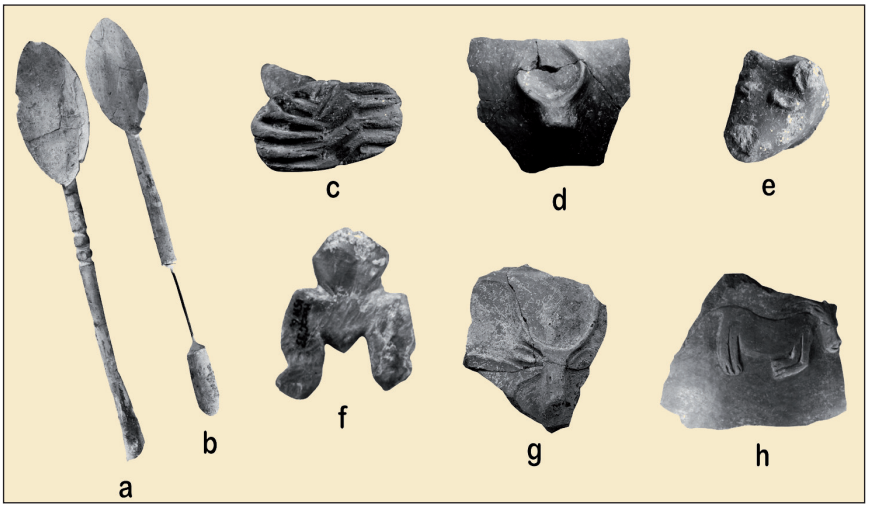

Figura 5. Algunos componentes del *package* neolítico citados en el texto: (a y b): Cucharas de hueso de Aşağı Pınar; (c) pintadera de Aşağı Pınar; (d y e) Motivos de *Bos* aplicados en cerámica con engobe rojo de Hoca Çeşme; (f) Figurilla con forma de "M" de Hoca Çeşme; (g y h): Motivos de *Bos* aplicados en cerámica con engobe rojo de Tepecik-Çiftlik. Fuente: Özdogan, 2011, pp. S422, figura 2.

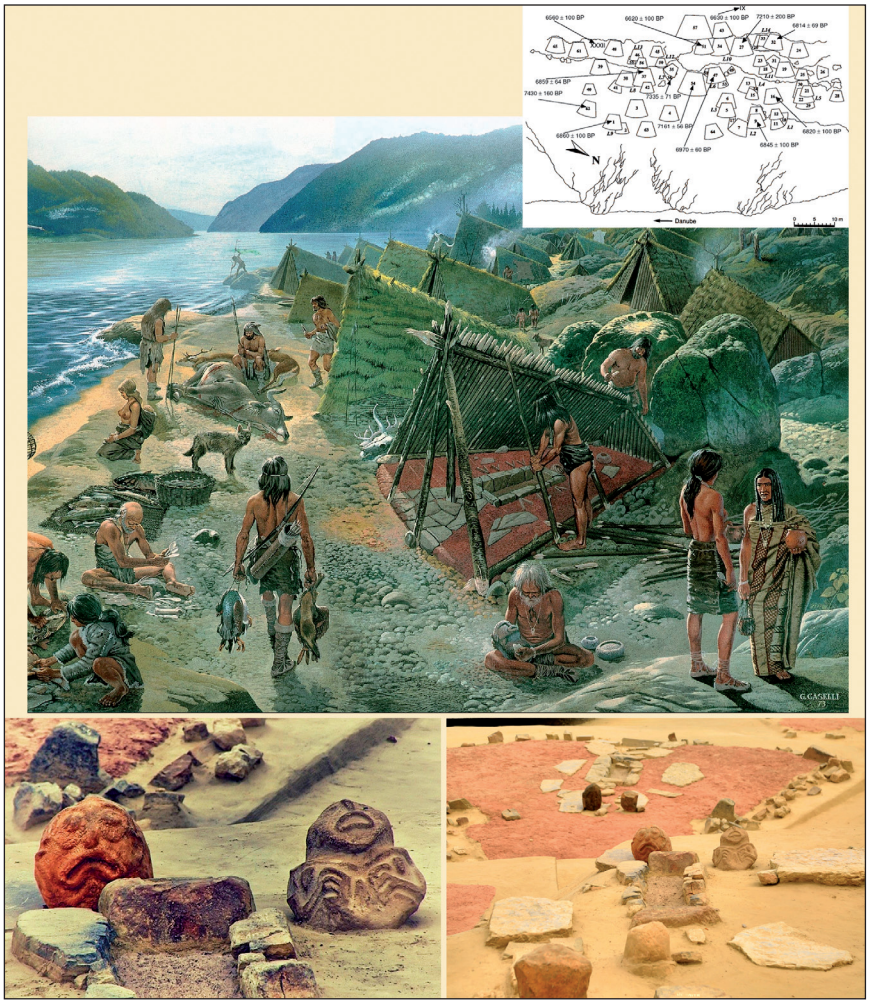

Figura 6. Planta ideal, recreación y puesta en valor con ídolos-guijarro de aspecto antropomorfo de las cabañas de Lepenski-Vir.

y bocas redondeadas (figura 6). Estos elementos, junto a su economía de explotación de los recursos fluviales, ha llevado a algunos autores a sugerir que eran unas comunidades sedentarias o semisedentarias. La secuencia arqueológica y los últimos estudios de ADN e isótopos sugieren que en esta zona del Danubio se produjeron fenómenos de interacción muy importantes entre estos grupos mesolíticos y otros neolíticos antes del 6000 y que continuaron durante generaciones. Los primeros "inmigrantes" neolíticos en Lepenski Vir fueron mujeres que tenían exclusivamente ancestros de Anatolia, y que llegarían, muy probablemente, en el contexto de intercambios matrimoniales con otros grupos neolíti-

cos. Ellas y sus descendientes próximos fueron enterrados según las costumbres mesolíticas y tuvieron una dieta cazadora-recolectora. Posteriormente, las tradiciones arquitectónicas, funerarias y tecnológicas mesolíticas fueron suplantadas por las de comunidades del complejo Starcevo-Cris propias del Neolítico Antiguo en un momento posterior a la zona de la cuenca baja del Danubio.

2.2. Neolítico Medio/Final

2.2.1. *Sesklo*

Tras la llegada del Neolítico la principal cultura o grupo arqueológico que se desarrollará en la actual Grecia, especialmente en la zona norte, durante el Neolítico Medio, *ca.* 5300-4400, es **Sesklo**. Junto a su tell epónimo el otro asentamiento destacado es Otzaki cuya estratigrafía ha permitido una división interna de las diferentes fases neolíticas, principalmente el Protoseskl o (equiparable a la *Tell Culture* Balcánica), la cultura Sesklo y el Neolítico Final. En general, en el Neolítico Medio se observa un aumento del número de yacimientos y de su extensión, en concreto Sesklo presenta entre 10 y 12 ha con una población estimada de 3.000-4.000 habitantes. El poblado consiste en una acrópolis rodeada de una muralla de un metro de grosor, en otros yacimientos aparecen fosos delimitadores.

Una de las características más destacadas de la fase Sesklo son sus casas de forma cuadrada con un pórtico que preludia el *megaron* del Egeo. Están construidas con cimentación de piedra y algunas presentan dos pisos. Es muy interesante la presencia de un edificio mayor que el resto en el centro del poblado que se ha interpretado como una residencia de un personaje principal o en clave ritual como lugar de culto.

En la cultura material destacan dos elementos. Por un lado, las figurillas mayoritariamente femeninas y algunas masculinas. Por otro lado, las cerámicas que sobre fondo blanco tienen decoraciones pintadas en rojo o marrón con motivos variados desde patrones geométricos a otros más elaborados. También son importantes las cerámicas monocromas con engobes rojos. En el Neolítico Final (4300-2500) aparecen las cerámicas grises con decoraciones polícromas y mates y formas carenadas y engobes negros con paralelos en las culturas contemporáneas del sur de Grecia.

2.2.2. *Dimini*

El Neolítico Final en Tesalia está protagonizado por la cultura **Dimini** que extiende sus influencias por Macedonida, Albania y zonas de Dalmacia. Para algunos investigadores más que hablar de culturas específicas habría que tratar

del Neolítico Final en Tesalia y zonas cercanas de una manera conjunta debido a sus características compartidas. Así hay dos grandes subperiodos. En primer lugar, la fase Tsangli-Arapi (*ca.* 4300-3800), donde es llamativa la ausencia de figurillas de arcilla y donde se han encontrado evidencias de diferenciación social en el cementerio de cremación de Plateia Magoula Zarkou. Estas diferencias estarían basadas, probablemente, en el género, y se han definido a partir de los ajuares de cuentas y de cerámicas. La segunda fase se denomina Otzaki-Dimini (*ca.* 3800-3300) en la que, sin lugar a dudas, destaca la cerámica de Dimini. Al igual que Sesklo, Dimini se estructura como una acrópolis rodeada de murallas y un megaron central. Como decimos, el elemento material más destacado es la cerámica que evoluciona desde las monocromas en rojo o negro a decoraciones pintadas en negro o marrón sobre un fondo rojo o crema. Las decoraciones preferidas son las espirales y los patrones de "meandros" junto con otras representaciones geométricas. Entre las figurillas aparecen algunas naturalistas, aunque las más comunes son las esquemáticas en mármol.

El Neolítico Final en Grecia se extenderá hasta mediados del III milenio aproximadamente y según las zonas. El grupo arqueológico más destacado será Rachmani cuya cerámica presenta una gran variedad de decoraciones, y se observa una gran frecuencia de figurillas y una intensificación de los contactos interculturales que marcarán ya la Edad del Bronce.

2.2.3. *Vinča*

En los Balcanes la principal cultura del Neolítico Medio y Final será el grupo **Vinča** (*ca.* VI-IV milenio). En torno al Danubio, el mar Negro y la gran llanura húngara se desarrollaron otras culturas que se sintetizan en la tabla 1 y que presentan un gran número de rasgos compartidos como por ejemplo en sus poblados de tipo *tell*, en sus cerámicas y en sus figurillas.

El tell epónimo de la cultura Vinča se localiza en las cercanías de Belgrado (Serbia). Esta cultura parece que tiene su origen en la confluencia de tradiciones locales de la *Tell Culture* balcánica e influencias de áreas más orientales. Su cronología abarcaría el Neolítico Medio y Final aproximadamente entre *ca.* 5400 y el 4550 con dos fases denomindas Vinča-Tordos en el Neolítico Medio (hasta el 5000 aproximadamente) y Vinča-Plonic en el final. Para diferentes autores Vinča formaría una unidad taxonómica y arqueológica que se extiende a lo largo de un amplio territorio y comparte múltiples elementos de cultura material. Esto sería la consecuencia de una amplia red de rutas comerciales interregionales y de una red social compartida que se enmarcarían en un proceso de consolidación del Neolítico y de agregación de la población en *tells* y en poblados de superficie. Las características de las casas perduran de la fase anterior ya que están construidas en tapial y madera con varias estancias. Entre los materiales compartidos destaca la producción artesanal

de cerámica oscura bruñida con perfiles carenados y también las figurillas de terracota con caras alargadas globulares y las máscaras con decoración pintada e incisa. En la fase final de esta cultura aparecerán las fortificaciones en los asentamientos y el inicio de la actividad minera y metalúrgica. Hacia el 4600-4500 en el oeste y centro de los Balcanes y en el este de la llanura panónica se producirá la desintegración de los asentamientos de tipo *tell* y un horizonte de incendios marcará el final de esta cultura en muchos yacimientos.

Nombre/s	Características Principales
Karanovo III o Veselinovo	• Cerámica lisa gris o negra con asas de botón, vasos polípodos. • Paralela a Vinča-Tordos.
Karanovo IV o Kalajonovec	• Poblados más amplios, casas planta rectangular alargada pavimentados con piedra o madera. • Asentamientos con empalizadas.
Karanovo V o Marica	
Dudesti	• V milenio: Neolítico Antiguo y Medio. • Neolítico Medio: cerámica incisa similar a Karanovo, Vinča-Tordos y Boian.
Boian	• *Tells* a veces defendidos con fosos. • Figurillas femeninas de barro cocidos paralelas a Vinča. • Cerámica incisa con meandros y espirales, en una segunda fase rellenos de pasta blanca. • Fase final metalurgia del cobre.
Gumelnitsa	• Casas de adobe con una o dos habitaciones. • Cerámica: platos de borde reforzado con motivos en negativo. • Fase final: poblados fortificados y metalurgia.
Cucuteni-Tripolje	• Relacionada con Boian. • Cerámicas pintadas bícromas o polícromas con meandriformes y espirales, destacan los pies. • Casas alineadas o formando círculos. • Figuras humanas y animales y maquetas de viviendas en terracota. • En algunos yacimientos fosos perimetrales. • En la fase final metalurgia.
Hamangia	• Casas ligeramente excavadas. • Cerámicas incisas e impresas a peine con incrustaciones de pasta blanca. Copas, cuellos cilíndricos, fondos planos. • Vasos, estatuas y brazaletes de mármol. • Figurillas antropomorfas.

Tabla 1: Otras culturas del Neolítico Medio y Final del sureste de Europa. El área geográfica de cada una de ellas se resume en la figura 3.

3. EUROPA ORIENTAL

Las primeras evidencias del Neolítico en la zona de la estepa oriental (en las actuales Moldavia y Ucrania) provienen de varios grupos mesolíticos entre *ca.* 6800-6000. En primer lugar, la denominada cultura **Yelshan** en el curso medio del río Volga. Sus cerámicas de formas simples y perfiles en "S" presentan fondos redondeados o cónicos. La mayoría de los recipientes no están decorados, otros presentan impresiones e incisiones con algunos patrones en forma de zig-zags y otros con bandas de impresiones bajo el borde. En segundo lugar, se ha definido el grupo arqueológico de **Rakushechnyi** en la parte final del río Don. Al igual que en Yelshan la mayoría de los recipientes no presentan decoración y cuando lo hacen consiste en impresiones de concha o espinas de pescado en bandas bajo el borde. A medida que avanza la secuencia la decoración se complica con formas triangulares, ovales, zig-zags, etc. Los asentamientos de estas culturas son estacionales y se localizan en las zonas inundables de los ríos o de lagos con marcado estiaje. Su base subsistencial es eminentemente salvaje: caza de ungulados (antílope saiga, uros, ciervos, etc.) y una gran importancia de los recursos fluviales. Por lo tanto, estaríamos ante grupos de cazadores-recolectores con cerámicas y, tal vez, algunos recursos domésticos, obtenidos por intercambio y contactos con grupos neolíticos.

Entre el *ca.* 6200 y el *ca.* 5000 se han definido los grupos **Dniepr-Donets** y **Bug-Dniestr** en las cuencas de estos ríos. En el primero de ellos se han encontrado en algunos recipientes cerámicos impresiones de granos de trigo, cebada, mijo y, tal vez, lino. Estos grupos basan su economía mayoritariamente en recursos salvajes, aunque cuentan con la presencia de especies domésticas. De nuevo, los contactos con los grupos neolíticos de Centroeuropa (LBK) y del sureste (Körös-Cris) serían los focos originarios de estas evidencias domésticas. Estos intercambios iniciarían el proceso de progresiva neolitización de estos grupos. Estas influencias con la zona del sureste de Europa que ya hemos analizado continuarán en el Neolítico Medio y Final, por ejemplo, en la cultura Cucuteni-Tripolje.

4. CENTROEUROPA

4.1. Neolítico Antiguo

4.1.1. *La LBK*

La **LBK** (*Linear Band-Keramik, Rubané* en la historiografía francesa*, Neolítico danubiano* o *Cerámica de Bandas*) y el grupo del Cardial mediterráneo son los dos grupos arqueológicos más representativos y estudiados del Neolítico Antiguo europeo. De hecho, la evolución en su análisis y las diferentes

interpretaciones que sobre ellos se han planteado sirven de muestra y guía de la historiografía y de los marcos teóricos generales de la Prehistoria reciente en Europa. Esta dupla LBK-Cardial también es la representación arqueológica de las dos corrientes de neolitización que surcan y se expanden por Europa, la terrestre por el centro del continente, y la marítima por el Mediterráneo.

Se pueden establecer cuatro elementos fundamentales que definen el horizonte arqueológico y *cultural* de la LBK: su origen y expansión por Centroeuropa, su carácter plenamente productor, su cerámica y sus representativas casas alargadas.

Origen y expansión

Las propuestas más recientes sitúan el origen de la LBK en la cuenca occidental de los Cárpatos, concretamente en el triángulo que forma los ríos Drava y Danubio y el lago Balatón a partir del germen y las confluencias de las últimas fases del grupo Starčevo y de las primeras del horizonte Vinča (Vinča A), en el periodo 5600-5500 (figura 7). En estas fechas desde el noroeste de Hungría y el oeste de Eslovaquia comenzará la primera expansión que no cruza el Rhin hasta dos o tres siglos después. Para algunos autores esto pudo deberse a la interacción o, incluso, competencia, con los grupos de La Hoguette (ver *infra*). Continuando hacia el oeste, y en las últimas fases, llegará a la cuenca

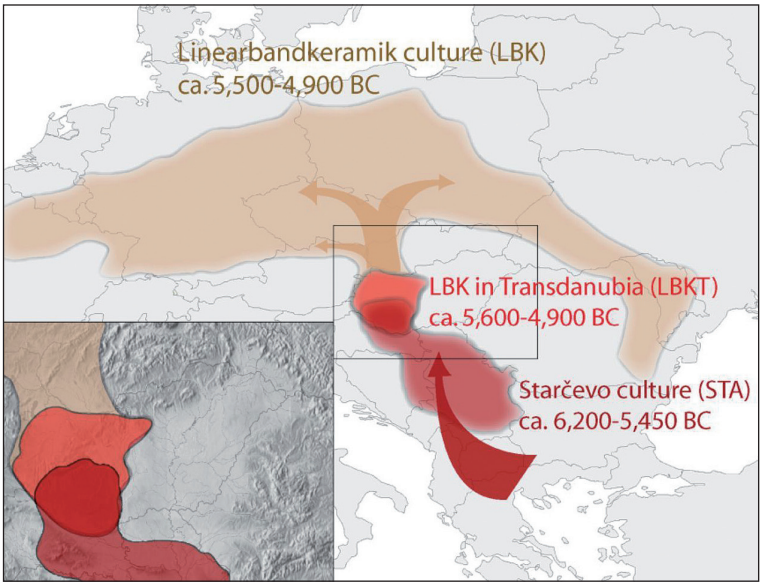

Figura 7. Representación gráfica del origen y difusión de la LBK.
Fuente: Szécsényi-Nagy *et al.*, 2015, figura 1.

de París *ca.* 5000. Hacia el este estas comunidades alcanzarán la actual Ucrania con asentamientos en los valles de los ríos Dniestr, Prut y Reut.

Generalmente, y con variaciones según regiones y autores, la LBK se divide en tres fases: Antigua: *ca.* 5500-5250; Media o Flomborn: *ca.* 5350-5150 y Final *ca.* 5150-4950, dando paso al Neolítico Medio.

En torno al 5350-5300 algunos investigadores plantean una transformación de los grupos LBK. En este momento se producirá una división en el estilo cerámico (ver *infra*), un cambio en algunas características arquitectónicas, se ocuparán nuevos territorios y se detecta un aumento del número de asentamientos lo que indicaría un aumento poblacional. Tal vez estaríamos asistiendo a un primer momento de *Consolidación* clara del modo de vida productor en toda esta amplia zona de influencia LBK. Este desarrollo y crecimiento continuará durante los dos siglos siguientes en los que se observan densos agrupamientos de yacimientos, y en los que se ocuparán nuevas zonas, por ejemplo, en Bélgica y en Francia en el oeste. A partir del 5100 se detecta una crisis en las comunidades de la zona occidental de la LBK. Por ejemplo, en varios asentamientos asistimos a fenómenos violentos o conflictos (ver *infra*).

Para todo este proceso de expansión y desarrollo se han planteado múltiples modelos que, como decíamos al principio, son una muestra de las diferentes tendencias o corrientes teóricas e interpretativas más importantes (Schier, 2015). Estos modelos han basculado entre el difusionismo y el indigenismo y el debate continúa. Lo que parece evidente, y obvio, es que no existe una única explicación ni un único modelo. Se dieron procesos de expansión neolítica seguidos de fenómenos de interacción con comunidades locales de los que surgirían nuevas comunidades y que modificaron otras para siempre. Los análisis genéticos muestran esta variedad de situaciones y la dificultad de establecer grandes y encorsetadas interpretaciones generales.

Economía

Su subsistencia es eminentemente productora, principalmente, agricultura de trigo, lentejas y guisantes y la ganadería de vacuno, ovicápridos y cerdo, apareciendo también el perro. A excepción de este último, las últimas investigaciones genéticas han demostrado que el origen de estas especies domesticadas se encuentra en Próximo Oriente. En menor medida se ejercen la caza y la recolección.

Estos grupos buscaban las mejores tierras para la agricultura y la ganadería. Sus poblados se asientan junto a los ríos o en los fondos de los valles en las fértiles tierras de los loess. Se han planteado diferentes interpretaciones en relación a la explotación del territorio y a la dispersión de los asentamientos. Está claro que los pioneros de la LBK o bien tuvieron que ocupar los claros naturales de los bosques, o bien practicar una agricultura de "quema y roza"

para obtener zonas despejadas en las que sembrar su agricultura intensiva de cereales y leguminosas. Una vez agotado el suelo, la comunidad se desplazaría a otro territorio generando así un patrón disperso y extenso desde el punto de vista geográfico. Para otros autores, esta combinación de trigo, lentejas, guisantes pudo favorecer un tipo de explotación agrícola aún más intensivo con la combinación e, incluso, rotación de estos cultivos. Esta agricultura pudo desarrollarse en el interior de los cercados que aparecen en muchos poblados, lo que daría lugar a comunidades más estables con una ocupación más prolongada del territorio. El desarrollo de estos sistemas de explotación sugiere una gran capacidad adaptativa y un profundo conocimiento tecnológico de la producción de alimentos por parte de estos grupos. Otros datos van en esta misma línea. Por ejemplo, se han detectado variaciones en el cultivo de los cereales que en el este (Bulgaria, Rumanía) eran de invierno (sembrados en invierno y cosechados al principio del verano), mientras que en Europa central eran más frecuentes los de primavera (sembrados a comienzos de primavera y cosechados al final del verano o principios del otoño).

Cerámica

Como hemos visto en la evolución de estos grupos, se puede establecer una diferenciación en la producción cerámica de la LBK entre las fases más antiguas y las más recientes. Al principio el estilo LBK es más reconocible, con mayores similitudes interregionales, pero en la fase Flomborn esto cambiará hacia una mayor variabilidad (figura 8).

Las primeras cerámicas de la LBK suelen fabricarse con desgrasantes orgánicos y fondos planos. Las formas más habituales son los cuencos, ollas y también los perfiles compuestos como botellas, también aparecen perfiles carenados. Se decora una cantidad reducida de recipientes que presentan incisiones en forma de "U", a veces combinadas con impresiones varias, más raras son las acanaladuras o las digitaciones. Las cerámicas finas suelen estar decoradas con espirales o meandros opuestos, arcos, etc. Son excepcionales las representaciones de rostros humanos y zoomorfas. En las fases más recientes se observa una progresiva complejidad de las decoraciones apareciendo "regiones estilísticas" como Flomborn en el Rhin, Áčkový en Bohemia, Žofipole en Silesia, Keszthely en el sur de la zona transdanubiana y el estilo "de notas musicales" en el Danubio medio.

Casas alargadas

Algunos autores consideran que estas casas son la "quintaesencia" de los grupos LBK (figura 9). En líneas generales, estas viviendas presentan ciertas características más o menos estandarizadas: su planta rectangular (±10-45 m x ±5-7 m), a veces trapezoidal; su orientación que presenta sistemáticas variaciones regionales con un predominio norte-sur donde se localiza la entrada;

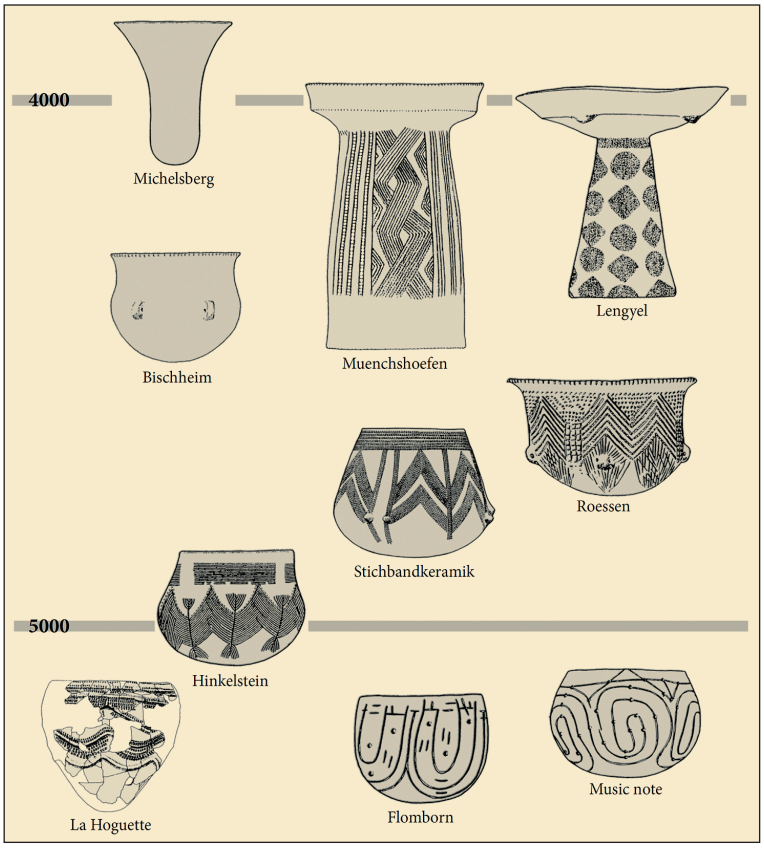

Figura 8. Recipientes más representativos de las principales culturas de Europa central (sin escala). Fuente: modificado de Gronenborn y Dolukhanov, 2015, p. 200, figura 10.2.

su compartimentación en tres áreas; la división interna por múltiples filas de tres postes transversales; la presencia de zanjas en los laterales más alargados junto a las paredes cuyo fin es la obtención de barro para el enlucido de las mismas; estas últimas están realizadas con ramas y manteadas de barro y la techumbre de madera y paja a doble vertiente. Aparentemente estas viviendas estaban ocupadas por diferentes linajes o familias extensas.

Estas casas aparecen agrupadas dentro de recintos de tierra, con empalizada y foso. Estos poblados suelen presentar entre 25 y 30 casas, separadas entre sí, a veces varios cientos de metros, con una extensión aproximada de 2,5 ha. Además de estos poblados aparecen agrupaciones con menos casas, denominadas aldeas, y "granjas" aisladas. Por ejemplo, en el poblado de Bylany (Chequia), de cerca de 40 ha de extensión, aparecen casi todas estas características y se han definido hasta 27 fases de ocupación a partir de la

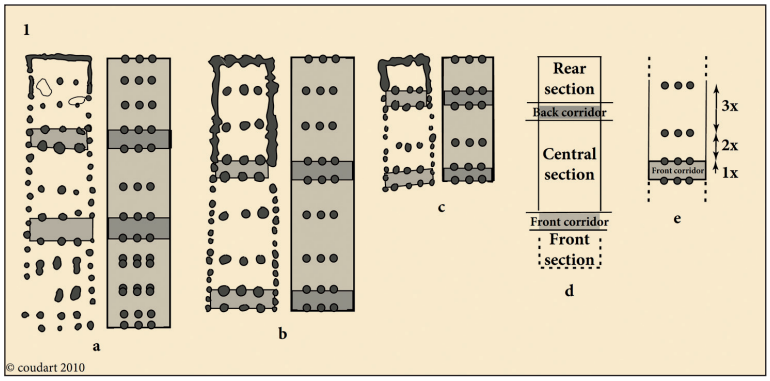

Figura 9. Planta tripartita de casas de la LBK; (a) Casa 32 de Miskovice, Bohemia, República Checa; (b) Casa 245 de Cuiry-lès-Chaudardes, Cuenca de París, Francia; (c) Casa 57 de Elsloo, Limburg, Holanda; (d) Patrón de la casa tripartita de la LBK; (e) Patrón más común de organización de la sección central de la casa LBK. Fuente: modificado de Coudart, 2015, pp. 312, figura 16.2.

rubefacción anual de las paredes de barro de los silos para desinfectarlos. En el asentamiento de Cuiry-lès-Chaudardes (Francia) se ha estimado una población entre 80 y 250 habitantes que varía según las épocas.

Esta página web (http://www.archaeo3d.com/) ofrece multitud de recursos sobre el yacimiento de Bylany (República Checa): Izquierda: viaje virtual por el yacimiento; Centro: museo virtual (descarga de aplicación); Derecha: Aplicaciones móviles y Realidad Aumentada.

Las últimas interpretaciones de estas construcciones se han centrado más en su papel simbólico y social, incluso como metáfora mental y comunitaria, en línea con algunas corrientes teóricas postprocesuales. La casa no sólo sería la herramienta para dominar el medio físico sino también serviría para ejemplificar las reglas y los referentes de la sociedad que las construye.

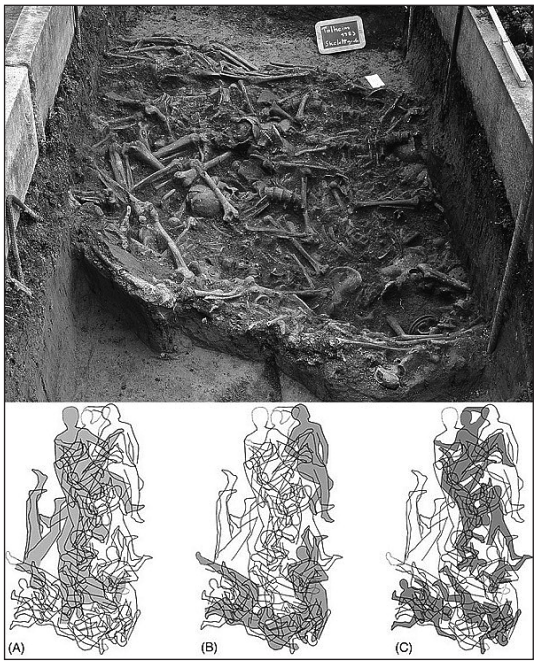

Figura 10. Restos humanos de Talheim con reconstrucción de A: hombres, B: mujeres y C: infantiles. Fuente: modificado de Price, Wahl y Bentley, 2006, pp. 263-264, figuras 3 y 4.

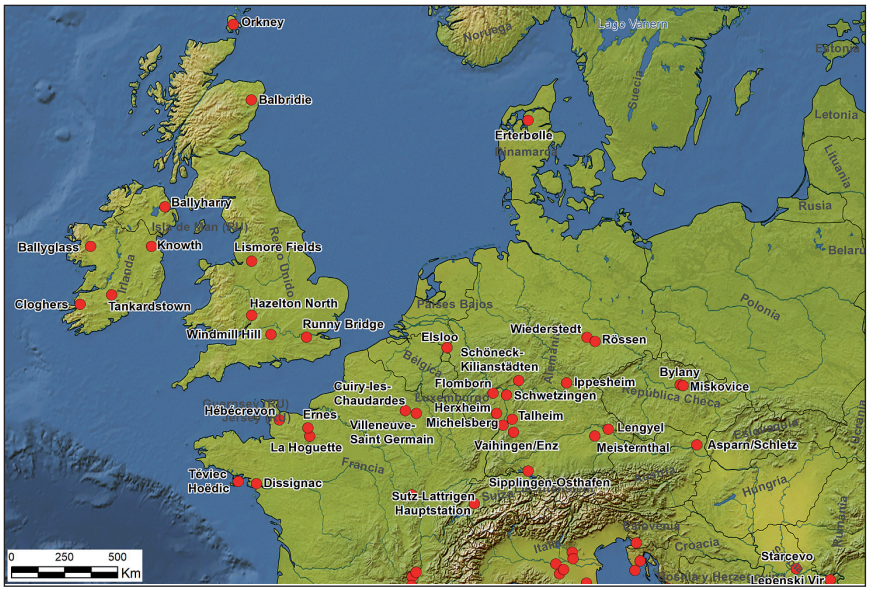

Figura 11. Mapa del centro y norte de Europa con los principales yacimientos citados en el texto.

En el exterior de estos poblados aparecen algunos cementerios que son más frecuentes a medida que avanzamos en el tiempo. Por lo general se componen de enterramientos individuales en fosa, a veces con ajuares (cerámicas, adornos, hebillas de *Spondylus*, conchas, útiles de sílex, etc.) que son más numerosos y variados en los enterramientos masculinos. Los cuerpos aparecen mayoritariamente flexionados sobre el costado izquierdo con las manos en la cara y habitualmente orientados con la cabeza al este. Estos cementerios se concentran en algunas regiones y pueden contener desde una decena a doscientos enterramientos. Esto sugiere que se produce una selección de los individuos que son inhumados en estos lugares, dada la discrepancia entre el probable número de habitantes de estos asentamientos y las fosas de las necrópolis.

En algunos yacimientos como Schöneck-Kilianstädten, Talheim, Asparn/Schletz, Herxheim, Vaihingen/Enz, Schwetzingen o Wiederstedt se han encontrado evidencias de masacres o episodios violentos. Por ejemplo, en Talheim (*ca.* 5210-4950) se encontraron 34 esqueletos con 16 niños, nueve varones y siete mujeres. En 32 cráneos se observaron evidencias de impactos con azuelas y dos individuos fueron flechados. Los análisis antropológicos no revelaron heridas defensivas, de ello se deduce que pudieron ser atacados cuando huían (figura 10). En Schöneck-Kilianstädten se excavó una fosa común con al menos 26 individuos datados entre el 5207-4849. Sus huesos muestran una violencia extrema con mutilaciones, flechazos, roturas intencionales de piernas, etc. Parece claro, por tanto, que la violencia, y una violencia en ocasiones sistemática, fue un elemento coercitivo y activo entre las comunidades neolíticas de Europa o bien, entre grupos mesolíticos y grupos neolíticos.

Existen una serie de características de los grupos de la LBK que los definen como sociedades igualitarias en cuanto a la producción y a la toma de decisiones, con un acceso similar a los recursos y a las fuentes de información: las reglas tipológicas y constructivas bien definidas y ampliamente aceptadas de las casas así como la necesidad de un esfuerzo colectivo para construirlas, la similitud en la cultura material encontrada en ellas y en la cantidad de alimentos y en las estructuras dedicadas a ello, y los pocos elementos de adorno o prestigio personal encontrados en estos yacimientos.

4.1.2. *La Hoguette*

En este apartado hemos mencionado en varias ocasiones el grupo o cultura de La Hoguette. Este conjunto arqueológico es muy interesante desde el punto de vista del estudio de las interacciones entre grupos en diferentes grados de neolitización, desde comunidades cazadoras-recolectoras, a grupos plenamente neolíticos como los cardiales o la LBK y otros que muestran unas características intermedias o en proceso de modificación.

El estilo cerámico de La Hoguette aparece entre el 5800/5700 y el 5600/5500 en el eje del valle del Ródano y el Jura. Estaría protagonizado por grupos mesolíticos que adquieren la cerámica por influencias meridionales del mundo cardial, pero no desarrollan ninguna otra característica ni elementos del *package* neolítico. Esta difusión sur-norte se desarrolla utilizando las mismas redes sociales y de intercambio que están activas desde el Mesolítico Medio en la mencionada zona. En torno al 5400 estos grupos llegan al valle del Neckar en el suroeste de Alemania y entrarán en contacto con los grupos de la LBK. Estos contactos parece que provocaron un proceso de interacción entre los grupos mesolíticos y la LBK más complejos al oeste del Rhin que en la parte oriental, como ya hemos mencionado. Junto a La Hoguette aparece otro conjunto cerámico algo más reciente denominado Limbourg que también estará producido por grupos mesolíticos y entrará en contacto con la LBK en la zona del Limbourg holandés y belga, en Alsacia y en Lorena.

4.2. Neolítico Medio/Final

A partir del V milenio, especialmente en su segunda mitad, en la zona de influencia y extensión de la LBK observaremos el desarrollo de multitud de culturas regionales como Lengyel, Michlesberg, Rössen, Villeneuve-Saint-Germain, etc. (tabla 2). En las siguientes líneas analizaremos algunos fenómenos o procesos generales que otorgan una personalidad propia al Neolítico Medio y Final de esta zona, entre el Neolítico Antiguo y el Calcolítico que han recibido más atención por parte de los investigadores.

Una de las principales controversias de este periodo es su inicio y las causas de la desintegración de la LBK. Las diferentes descripciones del fin del mundo danubiano han oscilado entre la definición de una gran crisis o catástrofe, por un lado, o una continuidad más marcada por otro. De nuevo, parece que la multicausalidad se impone y existe un cierto consenso en distinguir diferentes procesos, por ejemplo, en la zona del Rhin con una transición más abrupta con episodios de violencia y despoblamiento, y un proceso más gradual de transición en el este, en el territorio en el que surgirá la cultura Stichbandkeramik o *Stroke Ornamented Pottery-SBK* (tabla 2).

Esta aparición de múltiples grupos culturales a partir del Neolítico Medio en Europa no significa, en modo alguno, que no existieran contactos, intercambios e interacciones entre estas comunidades. De hecho, se pueden detectar cambios o tendencias e influencias comunes tanto en el registro arqueológico como en la aparición de nuevas interpretaciones sociales o renovadas cosmovisiones. Así, desde el 4400-4300 el registro arqueológico de Europa central muestra grandes cambios: progresiva desaparición de la decoración en las cerámicas, nuevas tecnologías líticas, la transformación de las casas alargadas y la progresiva aparición de plantas más tra-

pezoidales, la ocupación de zonas marginales para la explotación agrícola, etc. Esta ocupación y uso de zonas marginales (en altura, ciénagas, de suelos pobres, etc.) requeriría de nuevas tecnologías agrícolas y de la intensificación de otras como, probablemente, la agricultura de "quema y roza", todo ello se relaciona con un evidente crecimiento demográfico. Está claro que desarrollo tecnológico, aumento poblacional y explotación de nuevos territorios se relacionan en un bucle de causa-consecuencia. Junto con este aumento poblacional y con el desarrollo económico se observa en Europa una tendencia hacia la agregación o congregación de los asentamientos que tienden a ser más grandes tanto en las zonas de asentamientos en superficie como en los tells.

Otra característica compartida o más o menos extendida por los grupos del Neolítico Medio europeo es la tendencia hacia la "reaparición" de los haplogrupos genéticos mesolíticos. Esto es muy interesante y podría estar relacionado, en unas zonas, con un papel muy importante de las comunidades mesolíticas en el proceso de neolitización anterior y, en otras, con la posible pervivencia de algunos grupos *significativamente* cazadores-recolectores que algunos autores denominan "sociedades paralelas" cuyos ejemplos los podemos encontrar en La Hoguette y Limburg desde el VI milenio y en otras zonas del oeste de Alemania, Sajonia y Bohemia.

El ámbito funerario o las cuestiones relacionadas con "la visión del mundo" también muestran elementos compartidos que se desligan del universo anterior danubiano. Por ejemplo, la tradición de enterrar en silos o la aparición de los recintos. Los recintos de fosos comienzan a construirse entre el 4900 y el 4700, aunque hay ejemplos desde la LBK *ca.* 5500-5300. Este fenómeno abarca prácticamente todo Centroeuropa, pero su aparición se produce en un área desde Hungría, la parte occidental de Eslovaquia, el este de Austria, la República Checa hasta la parte sur y central de Alemania (Ippesheim, Goseck, Meisternthal). En otras zonas europeas también se han encontrado este tipo de estructuras como en Italia. Estos recintos se componen de fosos con perfil en "V" o "U" con planta paracircular o elíptica y empalizadas con entre tres y seis entradas. Estas últimas comienzan a ser más frecuentes a partir del Neolítico Medio. La mayoría de los investigadores proponen una interpretación multifuncional en la que se combinarían cuestiones astronómicas, a partir de la orientación de sus entradas, con otras relacionadas con rituales cíclicos o estacionales y visiones simbólicas sociales y comunitarias. En muchos casos tampoco se pueden descartar una finalidad defensiva.

En esta misma línea de fenómenos compartidos, el V milenio también asistirá a la circulación generalizada de bienes de prestigio como la jadeíta y el cobre, entre otros. El uso y el intercambio de estos elementos se ha interpretado como una prerrogativa de élites o grupos de estatus que indicarían una serie de procesos y de estrategias sociales similares.